

La crónica grupal: de una técnica de documentación a una técnica de intervención social

Group chronicling: from a documentation technique to a social intervention technique

Estela Adasme Calisto¹ y Christian Quinteros Flors²

Resumen

La crónica de grupo es categorizada la mayoría de las veces como una técnica de apoyo a la gestión del Trabajador Social en su tarea de documentar eficientemente la labor diagnóstica. Sin embargo, a juicio de los autores esta visión resulta un tanto reduccionista de los verdaderos alcances metodológicos de esta técnica ya que colabora no sólo en el diagnóstico del grupo, sino también en la intervención, en la ejecución y por supuesto, en la evaluación de la intervención profesional. Este artículo pretende contextualizar técnica e, históricamente, el origen de la crónica grupal, entregar un marco teórico para la comprensión de la dinámica grupal y, finalmente, aportar instrumentalización para el adecuado registro de la técnica.

Palabras clave: Antecedentes históricos de la Crónica Grupal, Teorías de Dinámica Grupal, Instrumentos de Registro Grupal.

Para citar el artículo: ESTELA ADASME CALISTO, Estela y QUINTEROS FLORS, Christian. La crónica grupal: de una técnica de documentación a una técnica de intervención social. *Revista de Treball Social*. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, agosto 2016, n. 208, páginas 145-153. ISSN 0212-7210.

¹ Trabajadora Social de la Universidad Santo Tomás, Magister en Educación Social Universidad de Guayaquil-Universidad de Dusseldorf, Coordinadora de Prácticas Profesionales Universidad del Pacífico, Perito Social de la Defensoría Penal Pública, email: eadasmec@upacifico.cl

² Trabajador Social de la Universidad de Valparaíso, Doctorando en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional de Cuyo- Argentina, Magister en Ciencia Política Universidad de Chile, Diplomado en Gestión Pública y Desarrollo Territorial OEA-FLACSO, Secretario de Estudio Universidad del Pacífico, email cquinteros@upacifico.cl

Abstract

Group chronicling is most often categorized as a support technique for Social Workers to efficiently manage the task of documenting the diagnostic work. However, in the opinion of the authors, this view is reductionist of the real methodological scope of this technique since it helps not only in the group diagnosis, but also in the intervention and evaluation of professional intervention. This article intends to contextualize the origin of group chronicling, to provide a theoretical framework for the compression of the group dynamics and finally to provide instrumentation for the adequate recording of the technique.

Key words: Historical background of Group Chronicling, theories on group dynamics, group registration tools.

1. La Crónica como género literario interpretativo

Los géneros interpretativos son aquellos en los que, además de informar de un suceso o un acontecimiento, el periodista expresa su opinión cuya finalidad es relacionar el acontecimiento con el contexto temporal y espacial en el que se produce. (CIDE, 2009). En el texto interpretativo, además de la información, se ofrecen detalles, se relacionan unos datos con otros, se avanzan hipótesis explicativas, se hacen proyecciones de consecuencias futuras, entre otros. En la prensa escrita se distinguen tres grandes tipos de géneros periodísticos verbales: informativos, interpretativos y de opinión. (Cuadro N° 1)

Cuadro 1. Tipos de géneros periodísticos verbales

Informativo	Interpretativo	Opinión
Noticia	Reportaje Interpretativo	Editorial
Reportaje Objetivo	Crónica	Artículo de opinión
Entrevista Objetiva	Entrevista	Comentario / Columna Crítica
Documentación		Cartas al Director

Fuente: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE) (2009), Guía de talleres N° 3, Ministerio de Educación Gobierno de España “De entrevista y la crónica”.

En el caso de la crónica, “se utiliza un lenguaje sencillo, llano y directo en el que predominan las frases cortas y los párrafos breves. Claridad, sencillez, precisión, concisión y libertad estilística son claves en la redacción de una crónica” (CIDE, 2009, Pág. 23). La crónica es ante todo un relato que necesita libertad para crear y recrear los hechos y el lenguaje;

por ello admite la presencia de recursos estilísticos, giros y construcciones creativas, así como un vocabulario coloquial, “Se trata de lograr un estilo ameno, que incluya tanto anécdotas y curiosidades como la expresión de emociones profundas que den expresividad y fuerza al texto y conmuevan y seduzcan” (CIDE, 2009, Pág. 23).

2. La Crónica en Trabajo Social de Grupo.

Tres rasgos de la crónica los haremos extensivos al campo disciplinar del Trabajo Social: la limitación del suceso en el tiempo y en el espacio, la necesidad de testimoniar el relato con la presencia *in situ* del informador y la inclusión de juicios valorativos procedentes del cronista en la propia narración de los acontecimientos. La estructura formal de este género es absolutamente libre; no obstante, en la mayoría de las crónicas se puede distinguir tres partes: el titular, la presentación o entrada y el cuerpo con la conclusión. Así a la luz de lo revisado en la literatura proponemos en este artículo la siguiente estructura para una crónica grupal:

Figura 1. Estructura de la Crónica Grupal

I. Antecedentes generales

Nombre del grupo
Tamaño del grupo
Hora de inicio sesión / Hora término sesión
Lugar del encuentro
Croquis ubicación /distribución física de los integrantes
Objetivo de la sesión

II. Relato Descriptivo

El cronista deberá registrar, en orden cronológico, los principales sucesos o eventos ocurridos durante el desarrollo de la sesión- que sean relevantes para la posterior interpretación- evitando emitir juicios de valor o interpretaciones que asignen algún grado de causalidad, responsabilidad o consecuencia. Importante es relatar silencios prolongados, eventos que interrumpan la sesión, comportamientos significativos de los miembros, graficar sentido de la comunicación del grupo a través de sociogramas, entre otros aspectos.

III. Interpretación

El cronista deberá interpretar, a la luz de los eventos o momentos registrados anteriormente, el comportamiento que tuvo cada una de las variables de la dinámica grupal que a juicio del cronista explique el desarrollo de la sesión
Análisis de Discurso desde el modelo de circularidad de Oneto. Análisis de las variables de la dinámica grupal (tipo de liderazgo, clima, atmósfera grupal, conflicto grupal, toma de decisiones, calidad de la comunicación, tipo de comunicación predominante, heterogeneidad / homogeneidad de los integrantes, cultura grupal, sentimiento de nos, cultura grupal, entre otras). Se debe recordar que cada experiencia grupal es única e irrepetible “Aquí y ahora”. También el cronista podrá referirse a la etapa de desarrollo del grupo y a su nivel de maduración social. (Según el ciclo de vida grupal)

IV. Plan de Acción

El cronista también deberá evaluar el grado de cumplimiento del objetivo de la sesión, el desarrollo del grupo y la estrategia a implementar en la próxima sesión.

Elaboración propia a partir de la experiencia académica de uno de los autores en la Ayudantía de la Cátedra de Teorías y Técnicas de Trabajo Social con Grupos dictada por el Profesor Leonardo Oneto en la Universidad de Valparaíso, Chile, los años 1996 y 1997.

2.1. *El Cronista en Trabajo Social*

El desarrollo de la crónica grupal supone la existencia de dos habilidades cognitivas básicas por parte del trabajador social de grupo. Por una parte, la capacidad de describir los hechos y por otro lado, la capacidad de darles significados a través de la teoría, es decir, el proceso interpretativo. La capacidad de descripción supone el relato o visibilización de los comportamientos más relevantes de la interacción grupal que adoptarán cierta configuración dependiendo de la intencionalidad de la acción. Por ejemplo, en el caso de un integrante del grupo que en algún momento durante la sesión genera constantemente ruidos con la boca, lápiz, o manos; podría interpretarse como un acto premeditado del integrante para capturar la atención de los demás o incluso podría actuar como un elemento disruptivo de la sesión, involucrando o exigiendo un análisis más profundo de la dinámica grupal. Todo acto adquiere relevancia dependiendo de la interpretación del cronista y de su marco teórico/referencia. Otra situación que se debe atender en este proceso de observación dice relación con todos aquellos actos que se producen paralelamente e informalmente al desarrollo del programa de la sesión, como por ejemplo la comunicación no verbal, actitudes y conductas.

Existe, a juicio de los autores de este artículo, un interés o vocación especial en relatar la secuencia del programa omitiendo los hechos “verdaderamente significativos” de lo ocurrido en la sesión: miradas desafiantes, lenguaje corporal, resistencia de algunos integrantes a trabajar con otros, a seguir instrucciones de la técnica de la sesión, a descalificar las indicaciones del monitor, entre otros. La observación, en consecuencia, debe centrarse en el desarrollo formal de la sesión pero fundamentalmente debe centrarse en todos aquellos aspectos o comportamientos que revelen sobre la dinámica de grupo en ese momento o bien en el análisis longitudinal de la evolución grupal. El acto interpretativo es un asunto no menos complejo, pues el valor, el sentido y/o dirección que el observador puede a dar a lo ocurrido en el grupo, es básicamente subjetivo y responde a las experiencias previas del cronista, a su marco teórico e ideológico, a sus valores, a sus sentidos de percepción. Un profesional con mayor diversidad de marcos referenciales o teóricos probablemente tendrá mayores capacidades de respuesta para brindar un sentido adecuado a la relación de hechos que establece y describe de la sesión o en el análisis del desarrollo del grupo. Tal como señala ONETO (2015) “Normalmente de modo espontáneo e intuitivo, los profesionales de la intervención social, con el fin de interpretar lo que se dice, hacen el ejercicio de transitar del sujeto al contexto, buscando “traducir” lo dicho como parte de una situación”. Respecto de la interpretación, Oneto señala que “El proceso de transitar de los sujetos a los discursos, y la situación de contexto, supone una espiral de interpretacio-

nes que nos permitirá, por aproximaciones sucesivas progresivas, hacer interpretaciones cada vez mejor fundadas respecto las claves de sentido que urden sus dichos. Esto tendrá un gran valor en la acción comunicativa orientada a la mediación para activar el potencial de transformación latente en individuos, grupos y comunidades. Intervenir “desde el sentido”, desde los constructos existenciales de autorrealización implica ponerse en contacto con un enorme caudal de energía”. (ONETO, 2015, Pág. 26)

3. Niveles y Perspectivas teóricas para la aproximación a la Dinámica Grupal

Figura 2



Fuente: Elaboración Propia

El acto de interpretar supone un proceso de otorgamiento de significados, sentidos e intenciones a ciertos hechos o conductas ejecutadas por los sujetos en un grupo. Los significados que se otorguen por parte del observador dependerán de las categorías que les entregue su marco de referencia ya sea vivencial o experiencial o teórico. Al respecto, cualquier observador y cronista grupal debería considerar al menos los siguientes niveles de acercamiento al grupo: (Figura N° 2)

- 3.1. Primer Nivel de Aproximación.** Consideraciones sobre la subjetividad de la observación. Al respecto, se sugiere revisar los elementos planteados anteriormente y que dice relación con la traducción del discurso de los sujetos o miembros del grupo considerando el contexto político y cultural en el cual se produce.
- 3.2. Segundo Nivel de Aproximación.** Consideraciones referidas a aplicación de elementos de teorías propias de la Interacción social, tales como liderazgo, influencia social, comunicación interpersonal, conflictos intra grupales, dinámica de grupos, entre otros.

3.3. Tercer Nivel de aproximación. Existen variadas alternativas de perspectivas teóricas respecto de la aproximación dinámica de grupos, cada una de las cuales ofrecen posibilidades de comprensión e interpretación de aquello que sucede al interior de un grupo, entre las cuales se puede señalar la teoría del intercambio social, la teoría FIRO, entre otras. También se ha estudiado cómo el grupo induce la conformidad y cómo actúa con los miembros disconformes. Por ende, la dinámica de grupos estudia la conducta del grupo en especial de las interacciones que se producen entre los miembros de grupos pequeños relacionados entre sí en el desempeño de funciones sociales. A continuación se presenta un cuadro resumen con distintas teorías que pueden ser utilizadas en la crónica grupal. (Cuadro N° 2)

Cuadro 2. Síntesis de las teorías para el trabajo social con grupos

FIRO	Intercambio Social	Sintalidad	Psicodinámica	Humanista Rogeriana
Pone énfasis en la orientación de las relaciones interpersonales dentro del grupo en tres áreas complementarias: el afecto, el control y la inclusión. En esta complementariedad existe satisfacción con el monto de la transacción y satisfacción en la congruencia del rol dador-receptor.	Enfoque eminentemente funcionalista ya que centra su atención en lo que es útil o eficaz desde el punto de vista del grupo. Esta teoría postula que la existencia del grupo se basa únicamente en la participación y la satisfacción de los individuos dentro del grupo. Entonces el análisis de los procesos grupales debe efectuarse teniendo en cuenta las adaptaciones que hacen los individuos al procurar resolver los problemas de interdependencia. Los conceptos claves de esta teoría son la interacción, la relación interpersonal, la secuencia de conductas y el repertorio de conductas.	La teoría consta de dos partes interrelacionadas: una sobre las dimensiones del grupo y otra sobre la dinámica de la sintalidad. La primera establece categorías como los rasgos de la población, rasgos de la sintalidad y características de la estructura interna. Por rasgos de la población se refiere a características personales de los individuos del grupo que existen con independencia a él y se incorporan a éste cuando el individuo se convierte en miembro. La sintalidad se define como la personalidad del grupo o más precisamente como todo efecto que produzca el grupo.	Esta perspectiva se basa en los postulados de Freud y señala que el grupo debe ser analizado con categorías psicológicas. Postula que la realidad del grupo debe remitirse al conflicto edípico. Para Freud la existencia de los grupos tiene que ver con dos preguntas centrales ¿Que vincula a los miembros con el jefe o cabeza de grupo? ¿Qué vincula a los miembros de un grupo entre sí? ¿Qué mantiene su cohesión?. La respuesta se refiere a los "vínculos amorosos" en el primer caso primario y en el segundo secundarios. El jefe es a los miembros de un grupo lo que el padre es a los hijos de una familia.	Esta perspectiva incorpora conceptos básicos tales como el darse cuenta, el aquí y el ahora como conexión de experiencias vitales, el aprendizaje a partir de la vivencia personal cuerpo-mente, los procesos de cierre de experiencias vitales, la Figura-Fondo siempre reconociendo a la persona como eje central del grupo y al grupo como fuente favorecedora de experiencias vitales individuales. Esta perspectiva se basa fuertemente en el sí mismo (mayor control y responsabilidad de las acciones individuales) y la relación de confianza y estima. Dentro de las estrategias que propone para la intervención está la revelación de sí mismo del profesional, el intercambio de experiencias de cambio profundo y el aprendizaje experiencial y cognitivo.

Fuente: Elaboración propia.

4. Instrumentos de Registro de la Dinámica Grupal

El adecuado registro de lo observado en el grupo es un elemento de vital importancia para la intervención profesional. Por lo tanto, se debe establecer un relato descriptivo que logre, diagrame o ilustre lo más fielmente los comportamientos e interacción observada, que vincule estos hechos con la dinámica grupal y la historia del grupo simultáneamente, y que finalmente testimonie o evidencie lo observado. En el aspecto interpretativo, el Trabajador Social de grupo deberá incorporar las aproximaciones teóricas desarrolladas anteriormente para interpretar lo sucedido a la luz de la teoría. La figura 3 representa una *Rúbrica* para la observación de lo sucedido en el desarrollo de la sesión grupal.

Figura 3. Rúbrica evaluación Crónica Grupal

Criterios de realización	Indicadores de Logro	Bien Logrado	Medianamente Logrado	Debilmente Logrado
Calidad relato descriptivo	Utiliza diagramas de ubicación (croquis) de los sujetos en espacio físico de la sesión			
	Identifica comportamientos relevantes de los sujetos en relación a evolución de dinámica grupal			
	Relata secuencialmente los hechos			
	Identifica momentos críticos durante la sesión, sin emitir opinión			
	El relato presenta coherencia gramatical			
	Usa adecuadamente citas textuales, para referir opiniones y/o comentarios de los integrantes del grupo			
Calidad relato interpretativo	Refiere elementos teóricos de los distintos niveles en el análisis e interpretación de lo observado			
	La orientación teórica de la crónica es coherente con el marco teórico de la intervención			
	Existe correspondencia entre lo descrito y lo interpretado			
Presentación formal crónica	Plantea hipótesis explicativas en base al análisis elaborado			
	Cumple con las formalidades solicitadas en la pauta de trabajo			
	Utilizó correctamente (según formato APA) citas textuales, referencias teóricas u otros			
	Propone estrategias de mejora para próxima sesión			

Fuente: Adasme Calisto, Estela y Quinteros Flores, Christian, Cátedra de Trabajo Social con Grupos Escuela de Trabajo Social Universidad del Pacífico 2014.

5. Consideraciones Finales

La crónica grupal se transforma en una técnica o herramienta con uso potencial en todas las etapas de la intervención del trabajador social de grupos; por tanto, su utilidad se inicia desde la elaboración del diagnóstico grupal, puesto que permite registrar y evidenciar los resultados de las técnicas de recolección de información, para luego acompañar la ejecución del programa o proyecto de intervención donde se expresa en forma escrita la evolución del grupo respecto de la orientación de cambio que se pretende obtener como brindar insumo al momento evaluativo del proceso, lo cual evidencia su “plasticidad metodológica”. La redacción final de la crónica responde a impresiones aprehendidas por el cronista y a las consideraciones generales diseñadas por el medio, sean formales, técnicas o estilísticas. En este sentido, en trabajo social de grupo cobra especial importancia el marco teórico de dinámica grupal que posea el Trabajador social, ya que, dependiendo de su perspectiva teórica, serán construidas las interpretaciones profesionales respecto de las dimensiones objetivas y subjetivas del proceso grupal.

La calidad de la crónica está asociada a las posibilidades de interpretación de los hechos que realiza el profesional con la utilización de recursos teóricos suficientes y coherentes. Tal como ocurre en la entrevista, la crónica grupal es una técnica que debe tener una cierta mirada comprensiva de la dinámica del grupo y de la continuidad de ésta, donde los datos, conectados entre sí, estructuran una lectura de la realidad adecuada, bajo la absoluta responsabilidad del Trabajador Social. En base a los antecedentes presentados en el presente artículo, la crónica grupal pretende constituirse en un registro tanto descriptivo como analítico, tanto desde el plano individual como grupal, considerando elementos como el desarrollo cronológico de los hechos, como intervenciones profesionales y características del contexto (ambiental, temporal y cultural) de un trabajo de grupo. La utilidad de esta herramienta documental radica en su aporte en cada etapa del proceso metodológico de una intervención profesional a nivel grupal, que puede ser usada como base para la elaboración de informes, planificación de acciones futuras, enriqueciendo la experiencia de sistematización de lo observado en el grupo.

Bibliografía

- CONTRERAS, Y (1993) *Trabajo Social de Grupos*, Editorial Pax México. ISBN: 9789688605851.
- ONETO, L. (2015) *Discurso e intervención social: una mirada desde el sujeto*?, Revista Trabajo Social Pacífico N° 5. ISSN 0718-980-X.
- FERNÁNDEZ, T. (2013) *Trabajo Social de Grupo*. Editorial Alianza. ISBN: 978-84-206-4878-1.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN EDUCATIVA (CIDE) (2009), *Guía de Talleres N° 3*. Ministerio de Educación Gobierno de España *De entrevista y la crónica*. Proyecto Mediascopio Prensa 'La lectura de la prensa escrita en el aula'.
- MORENO, P. *Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional* en ÁMBITOS, Revista Andaluza de Comunicación N° 5 2º Semestre 2000. Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación, Universidad de Sevilla.
- SHAW, Marvin E (2004). *Dinámica de Grupo: Psicología de la conducta de los pequeños grupos*. Editorial Herder. ISBN 978-84-254-3166-1.
- UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS (2000), *Manual de Trabajo Social con Grupos*. Escuela de Trabajo Social.